

Industria.

Cerrará 2025 en retroceso por tercer año consecutivo

La industria encadenó en noviembre la quinta caída interanual y pasó a acumular un retroceso en los primeros once meses del año. En el mes, los sectores líderes mostraron un modesto avance, mientras que la industria automotriz y la de químicos y plásticos tuvieron marcadas contracciones. No obstante, en términos desestacionalizados, se registró la segunda mejora mensual. La industria cerrará 2025 en retroceso por tercer año consecutivo, y las expectativas para 2026 son de una recuperación del crecimiento con desempeños sectoriales diversos.

Por Guillermo Bermudez*

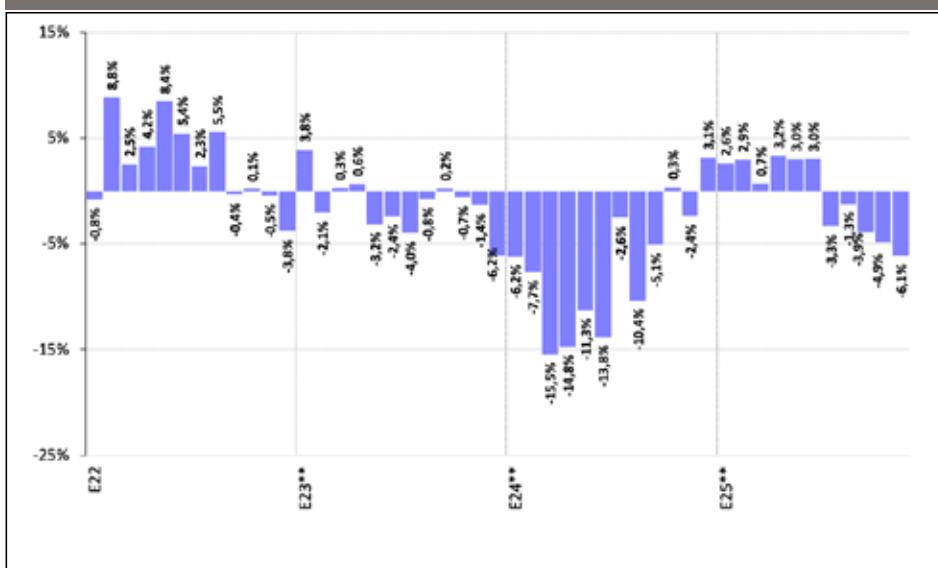


*Economista de FIEL

La actividad industrial en el mes de noviembre, de acuerdo al relevamiento de FIEL, registró un retroceso de 6.1% en la comparación interanual, encadenando cinco meses de caída, y colocando el nivel de actividad acumulado entre enero y noviembre 0.5% por debajo del alcanzado en el mismo periodo del año pasado. Como se verá, en el mes, mientras que los sectores líderes tuvieron una moderada mejora en la comparación interanual, volvió a observarse un recorte de actividad entre los químicos y plásticos y en la producción metalmeccánica, que se combinó con una muy fuerte caída en la producción de automóviles y utilitarios.

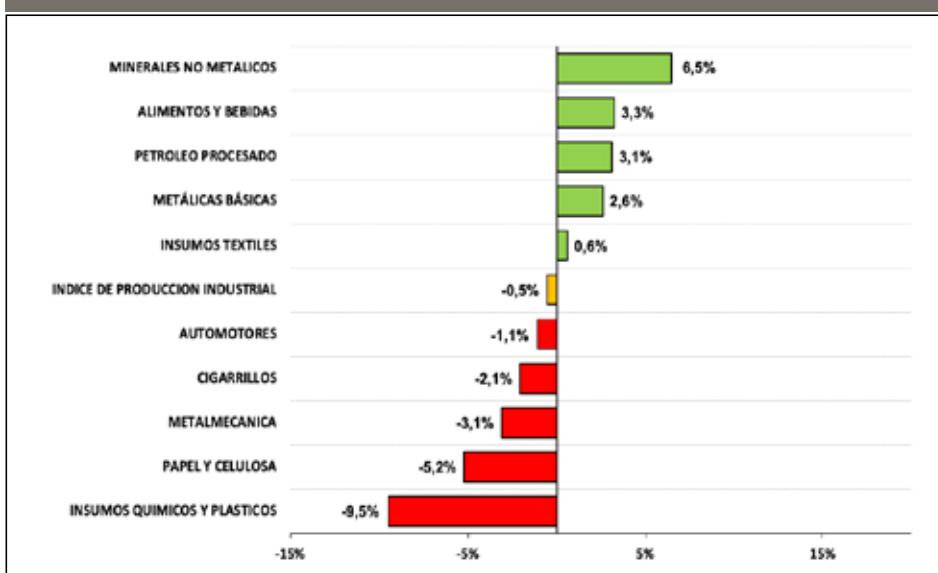
En cuanto a los resultados de actividad de las ramas industriales en los primeros once meses del año y en la comparación con el mismo periodo de 2024, la producción de minerales no metálicos continúa sosteniendo la mejora, acumulando un alza del 6.5%, seguida de la de alimentos y bebidas que muestra un avance de 3.3%. Además de las anteriores ramas, superan en los primeros once meses el nivel de producción alcanzado entre enero y noviembre de 2024, la refinación de petróleo, con un alza acumulada de 3.1%, las industrias metálicas básicas con un aumento de 2.6% y la de insumos textiles, con un ligero avance que alcanza 0.6%. Las restantes ramas industriales acumulan una caída en el periodo, comenzando por la automotriz, que registra un retroceso de la producción del 1.1%, seguida de los despachos de cigarrillos (-2.1%), la metalmeccánica (-3.1%), papel y celulosa

Gráfico 1.
Índice de Producción Industrial (IPI)
Variación Interanual (%)



Fuente: FIEL.

Gráfico 2. Producción Industrial por Sectores
Ranking de variaciones porcentuales (%)
Primeros once meses de 2025 / Primeros once meses de 2024



Fuente: FIEL.

(-5.2%) y químicos y plásticos (-9.5%), en cada caso en los primeros once meses de 2025 y en la comparación con el mismo periodo del año previo.

Entre enero y noviembre, el mayor aporte a la contracción de la industria la realizó la rama de los químicos y

plásticos, seguida de la metalmecánica, mientras que, en el otro extremo, la producción de alimentos y bebidas y de minerales no metálicos contienen una mayor contracción. Es creciente la contribución a la mejora de la industria de la refinación de petróleo y de las industrias metálicas básicas.

La industria cerrará 2025 en retroceso por tercer año consecutivo, y las expectativas para 2026 son de una recuperación del crecimiento, con comportamientos sectoriales diversos a causa de la mayor competencia producto de la apertura y la reconfiguración de las actividades industriales con mayores eslabonamientos hacia sectores como el del agro, la minería y el de la energía.

En el repaso puntual del desempeño de los sectores de actividad, como se mencionó, el de los minerales no metálicos sostiene el crecimiento acumulado en los primeros once meses, aunque en noviembre moderó la mejora que había mostrado el mes anterior. En efecto, en noviembre la rama avanzó 1.3% en la comparación interanual, por debajo del 11.7% registrado en octubre -que había interrumpido tres meses de caída- combinando un retroceso en los despachos de cemento y otros insumos de la construcción con una ligera mejora en la producción de vidrio, actividad que transita una normalización. Así, en once meses la rama acumula un crecimiento del 6.5% en la comparación con el mismo periodo del año pasado.

Entre los insumos de la construcción que conforman la rama, los despachos de cemento, luego de dos meses de avance, mostraron en noviembre un retroceso que combinó una caída en las ventas en bolsa con un alza en las entregas a granel. Es interesante destacar que los despachos en bolsa encadenan cinco meses de contracción, mientras que las ventas a granel, que representan más del 40% del total, extienden la mejora que se tiene desde comienzos de año. También las ventas de insumos de acuerdo al índice del Grupo Construya interrumpieron un bimestre de mejora en la comparación interanual, con un fuerte retroceso mensual en la medición desestacionalizada. Una parte de la caída viene explicada por el hecho de que noviembre se trató de un mes corto en términos de días hábiles ya que contó con dos días menos que noviembre 2024 y cuatro respecto a octubre pasado. La menor cantidad de días hábiles, también afectó ventas en otros sectores más allá de los resultados estacionales típicos.

En lo que se refiere a la actividad de la construcción, de acuerdo al indicador sintético que elabora INDEC, en octubre se registró otra marcada mejora interanual, mientras que las expectativas empresarias siguen mostrando una moderación en el pesimismo de las firmas

especializadas en obras privadas; en el caso de las dedicadas a la obra pública, en el mes se tuvo un impasse en la mejora.

Con todo, para la actividad de la construcción y la producción de sus insumos, las expectativas para 2026 están puestas en la recuperación de la obra pública -siguiendo iniciativas de la provincias-, y de los emprendimientos privados en un entorno macroeconómico más estable, con recuperación del crédito y evolución de costos aliñeados con la inflación general y el ritmo de devaluación.

La rama de los alimentos y bebidas, otro de los líderes, en el mes de noviembre volvió a mostrar un avance modesto. En efecto, en el mes la rama tuvo un crecimiento del 1.7% en la comparación con noviembre de 2024, resultado que combinó una caída de 7.1% en la producción de bebidas con una mejora de 4.2% en la de alimentos. Entre estos últimos, la faena vacuna volvió a mostrar un retroceso (-9.2%) en la comparación con el año anterior, encadenando cinco meses en caída, y dando indicios del tránsito hacia un ciclo de recomposición de rodeos. Por su parte, la faena de porcinos observa un trimestre de avances y la lechería estira a más de un año la sucesión de mejoras. Finalmente, en la producción de aceites, destaca el ritmo de avance del de girasol por sobre el de soja. Las bebidas, muestran un bimestre de contracción luego del impasse de septiembre que interrumpió un trimestre en retroceso, y en noviembre se tuvo una marcada reducción en la produ-

ción de aguas, jugos y gaseosas y cervezas. La evolución de la producción de bebidas es sintomática de la debilidad de la demanda de bienes no durables.

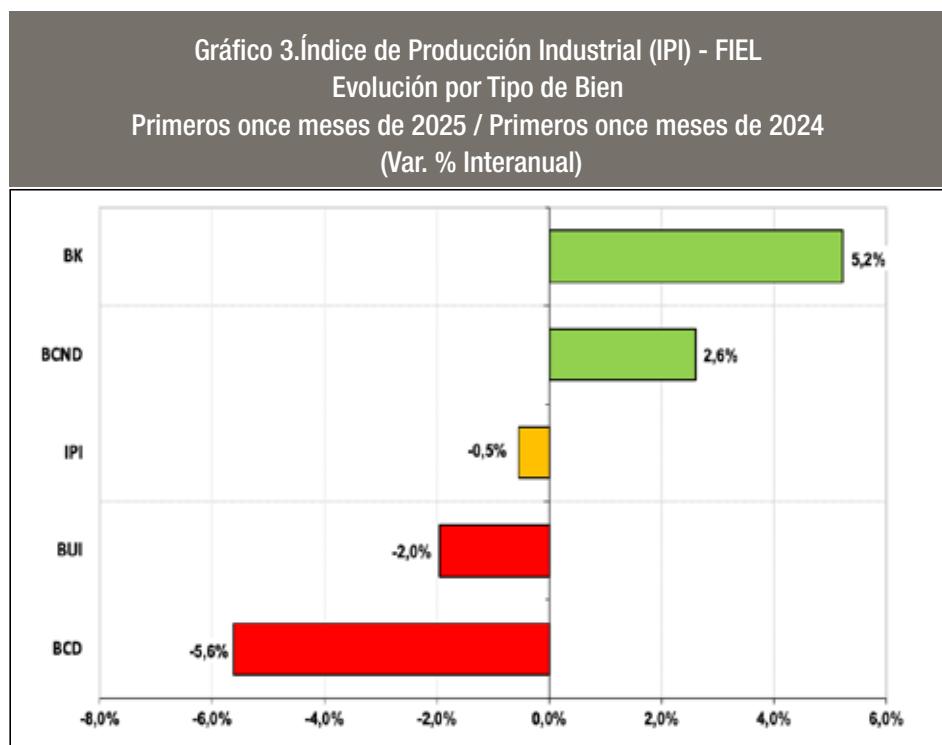
La rama automotriz, que hasta octubre acumulaba crecimiento en la comparación con 2024, registró en el mes de noviembre un muy marcado retroceso que la llevó a mostrar una contracción más profunda que el promedio de la industria en los primeros once meses del año. Precisamente, en noviembre el bloque retrocedió 29.7% en la comparación con el mismo mes del año pasado, combinando una caída en la producción de automóviles del 50.8% con una merma de 8.3% en la de utilitarios, en cada caso respecto al nivel alcanzado un año atrás.

Es interesante mencionar que la producción de automóviles cae desde julio -entre otras causas, por el cese en la fabricación de modelos y la merma de exportaciones-, resultando el nivel de producción de noviembre -unas 13 mil unidades- el más bajo desde enero de 2022. Por su parte, en el caso de la producción de utilitarios, la caída de noviembre interrumpió un trimestre de mejoras en la comparación con el año anterior.

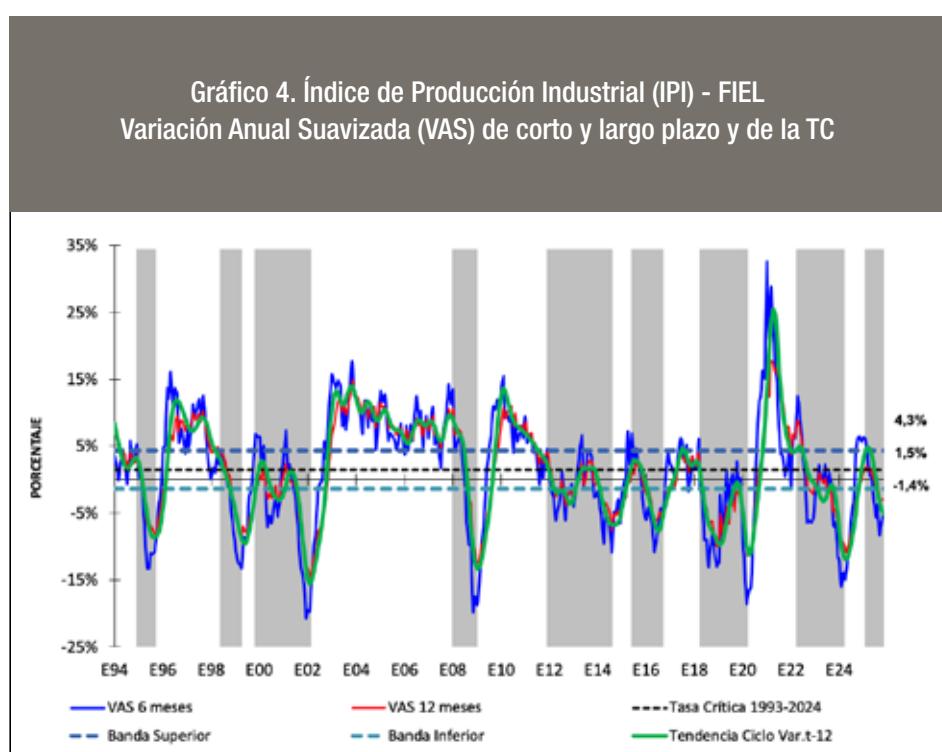
En cuanto a las ventas de vehículos, la menor cantidad

de días hábiles gravitó negativamente sobre los resultados del mes. En el caso de los envíos mayoristas desde terminales a concesionarias, estos tuvieron un retroceso del 12.1% en la comparación interanual. En los meses previos ya se había señalado el recorte en la dinámica de crecimiento de las ventas en un tránsito hacia su normalización, y en noviembre, después de 16 meses, se tuvo una caída en la comparación con el año anterior. No obstante, en los primeros once meses del año se llevan vendidas 535 mil unidades, lo que resulta un 47.9% más que el registro del mismo período de 2024.

En lo que se refiere a la tracción de las ventas a concesionarios sobre la actividad industrial, no debe perderse de vista que los envíos mayoristas de vehículos de fabricación nacional muestran una caída interanual en los últimos cuatro meses, que en noviembre alcanzó 44.8% con 18.7 mil unidades vendidas, acumulando en 11 meses 191.4 mil unidades, un 7.9% más que entre enero y noviembre de 2024. En este escenario, Stellantis adelantó a diciembre las paradas de planta por receso de verano en sus terminales de Palomar (Buenos Aires) y Ferreira (Córdoba) hasta comienzos de enero.



Fuente: FIEL.



Fuente: FIEL.

Por su parte, las ventas minoristas de vehículos también fueron afectadas por un menor número de días hábiles, y en noviembre con 34.9 mil unidades patentadas se tuvo una caída del 3.6% en la comparación con los registros de un año atrás. En el mes, el retroceso de ventas de vehículos comerciales arrastró a la baja los patentamientos, a pe-

sar del alza registrada en los de automóviles y pesados, llevando a la primera caída de ventas en quince meses -desde agosto de 2024. De lo anterior, entre enero y noviembre se llevan patentadas 587.6 mil unidades, lo que representa un alza de 49.7% respecto al acumulado en el mismo período de 2024. En el período analizado,

sólo el 40% de los vehículos patentados fueron de fabricación nacional, mientras que 49% provinieron de Brasil y el resto de la extrazona. Esta participación de vehículos importados en los patentamientos aún dista de los niveles observados en el pasado, por caso, entre 2017 y 2019, cuando el 70% en promedio de las unidades registradas eran fabricadas en el exterior.

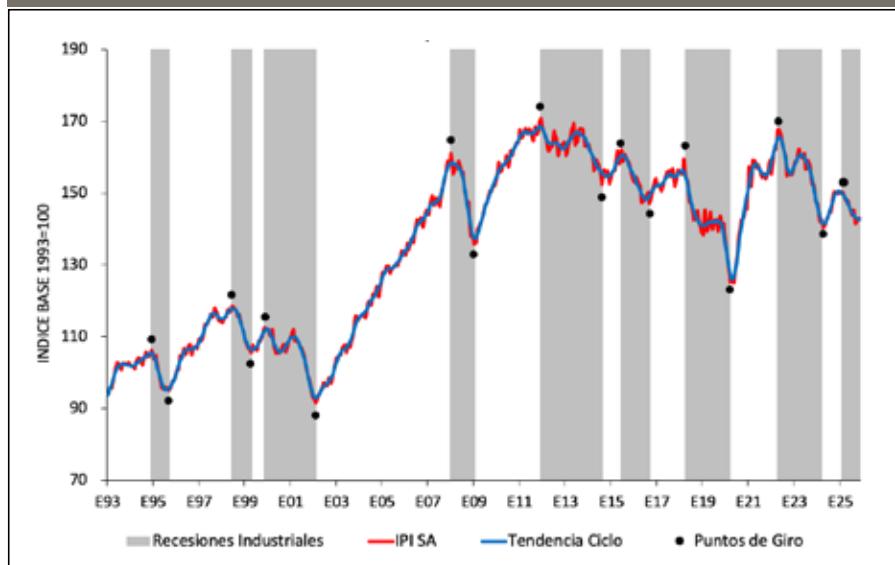
Además de la caída de ventas en el mercado local, las exportaciones continúan en retroceso y en noviembre anotaron una contracción del 3.1%, encadenando cinco meses de merma, arrastrada por la reducción de las exportaciones de automóviles que en el mes cayeron 57.7% interanual, retroceso que no

pudo ser compensado por la mejora de 62.8% en los envíos de pick ups. En los resultados volvieron a gravitar las exportaciones a Brasil que, con una caída de 29.2% en noviembre, anotaron un semestre en descenso, que la recuperación de envíos a América Central, Perú, Chile, México, Colombia y Ecuador, no logran compensar. De este modo, en once meses las exportaciones acumulan un retroceso de 9.5% en la comparación con el mismo periodo de 2024, mientras que los envíos a Brasil se contraen 15.8%, recortando su participación a 67.3% en comparación con 72.3% alcanzado en once meses de 2024.

La industria automotriz enfrenta en el corto plazo el retroceso estacional de ventas -agravado en los últimos meses por la caída de las exportaciones hacia el principal socio regional, a causa de la debilidad de la demanda por durables en ese país. En el mediano plazo, el desafío viene dado por el aumento de la participación de vehículos extrazona -los chinos podrían llegar a representar el 10% de las ventas en 2026, a lo que se sumaría una potencial mayor oferta de vehículos americanos como resultado del acuerdo de comercio e inversiones-; la necesidad de recortar la carga tributaria para mejorar la competitividad y alcanzar acuerdos para la apertura de nuevos mercados.

Las expectativas para los próximos meses son de normalización en las ventas, crecimiento moderado en el año

**Gráfico 5. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
IPI SA, Tendencia Ciclo y Recesiones Industriales**



Fuente: FIEL.

y mayor competencia; para el año se espera que los patentamientos crezcan en el orden del 7%, alcanzando algo más que 650 mil unidades, comenzando el repunte a partir de enero a partir del impulso que podría brindar una mayor disponibilidad de crédito y el efecto sobre los precios de la actualización del piso para tributar impuestos internos.

"No obstante, resulta apresurado fechar el fin de la recesión industrial y el inicio de una nueva fase de recuperación..."

En lo que se refiere a las expectativas de recuperación de la demanda en Brasil, el consenso de mercado señala que luego de que el PBI creciera 3.4% en 2024, cerrará 2025 con un avance algo superior de 2.2%, mientras que, en 2026, la mejora rondará el 1.8%. Junto con lo anterior, el consumo de las familias, que en 2024 había avanzado 4.8%, en

2025 se espera logre una modesta alza cercana al 2%, a la que seguirá un aumento de 1.9% en 2026. Estas proyecciones están en línea con las mediciones de confianza de los industriales que, a causa la ceñida política monetaria, mantienen su pesimismo respecto a la recuperación de la demanda y la acumulación de inventarios. Para los consumidores, la persistencia de tasas de interés altas ralentiza la recuperación de la demanda, especialmente de bienes durables, en un contexto de alto endeudamiento y morosidad crediticia de las familias.

Al respecto de lo anterior merece recordarse que el Comité de Política Monetaria del Banco Central de Brasil, en la reunión de comienzos de diciembre, decidió man-



tener la tasa Selic en 15% por tercera vez. La evaluación del escenario en Brasil da cuenta de que, si bien se tiene una moderación del crecimiento económico, el mercado laboral se muestra sólido, al tiempo que aun con mejoras en las mediciones de inflación, esta se encuentra por encima de la meta con expectativas desancladas. De ello, el Comité señaló que, para garantizar la convergencia de la inflación a su meta, se requerirá una política monetaria significativamente contractiva por un muy prolongado período, de modo que no dudará en reanudar un ciclo de alzas de tasas si ello resultase necesario. La tracción de Brasil sobre la producción industrial local resultará débil en el corto plazo.

Volviendo a la revisión de la producción industrial local, la rama de los químicos y plásticos moderó su ritmo de caída en el mes de noviembre, aunque continúa acumulando el mayor retroceso en los primeros once meses del año. En el mes de noviembre, la rama retrocedió 15.4% en la comparación interanual -una caída ligeramente más baja que la observada en septiembre (-21.4%) y octubre (-18.8%)-, por el aporte de los químicos y petroquímicos básicos, que amortiguaron la caída en la producción de jabones y detergentes, neumáticos y agroquímicos. Al respecto de estos últimos, durante noviembre Profertil se mantuvo sin producir y a inicios de diciembre comenzó con el proceso de puesta en marcha de las instalaciones de Bahía Blanca. La rama es la que mayor aporte realiza a la contracción de la industria.

Observando la actividad industrial de acuerdo al tipo de bienes producidos, en los primeros once meses y en la comparación interanual, los de capital continúan acumulando el mayor crecimiento, el que alcanza 5.2%. Por su parte, los bienes de consumo no duradero logran una mejora de 2.6%, mientras que los bienes de uso intermedio recortan actividad hasta -2.0%, en ambos casos entre enero y noviembre y en la comparación con el mismo período de 2024. Finalmente, los bienes de consumo durable registran una caída de 5.6% en los primeros once meses respecto al acumulado en el mismo período del año pasado.

La producción de bienes de capital y de consumo no duradero recortaron su crecimiento en el acumulado, mientras que los bienes de consumo durable y los de uso intermedio profundizaron su caída. Respecto a estos últimos, a lo que venía ocurriendo en meses previos en el sector de los químicos y plásticos se sumó en noviembre el retroceso de la

producción de insumos textiles y una mayor caída en la de papel y celulosa que no es compensada por la mejora en la refinación de petróleo y el avance en las industrias metálicas básicas.

IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, la producción industrial del mes de noviembre registró una mejora mensual de 0.4%, que siguió al avance de 0.6% de octubre pasado. De lo anterior, los indicadores que permiten evaluar la continuidad de la fase han interrumpido su deterioro en septiembre, incluyendo un freno en la difusión de la caída entre los sectores de actividad.

En efecto, la variación de corto plazo redujo su ritmo de caída mientras que la de largo plazo la estabilizó, la medida de ciclo en crecimiento se recorta desde septiembre y el índice de difusión revirtió parcialmente su caída. Convencionalmente, mejoras en el índice de difusión con medidas de variación que revierten su retroceso y de ciclo en crecimiento recortando desvío son señales consistentes con una salida hacia una recuperación. No obstante, resulta apresurado fechar el fin de la recesión industrial y el inicio de una nueva fase de recuperación, no pudiéndose descartar que la fase se prolongue en el tiempo resultando poco profunda.

Transitoriamente, desde febrero la industria se encuentra en una recesión, acumulando una caída equivalente anual de 6.6% la que resulta la menor en comparación el promedio de las once recesiones industriales desde 1980 de acuerdo al IPI de FIEL.

En síntesis. En noviembre la industria mostró una nueva caída en la comparación con el mismo mes del año anterior. El crecimiento de los sectores líderes -alimentos y bebidas y minerales no metálicos- fue modesto, al tiempo que destacó la contracción de la producción automotriz y de la de químicos y plásticos. En los primeros once meses del año la industria comenzó a acumular un retroceso en la comparación interanual, aunque por segundo mes se ha tenido una mejora en la medición desestacionalizada. La industria cerrará 2025 en retroceso por tercer año consecutivo, y las expectativas para 2026 son de una recuperación del crecimiento con desempeños sectoriales diversos.■